

ARTES Y LETRAS

**Juan Pablo Izquierdo
y su renuncia a la
Orquesta de Cámara:**
"Quise pelearla, pero
llega un momento en
que tú dices 'basta'". **E 6**



"EL POLÍGRAFO":
Lo verdadero y lo falso
del **pabellón chileno**
en la Expo Milán. **D 9**

Ejercer autoridad, una
tarea **cada vez más difícil**
en el mundo de hoy. **A 10**

“Director de orquesta”

Señor Director:

Hermosamente peligrosa la columna de Cristián Warnken.

Quiero creer que simplemente él extrema ciertas afirmaciones para impactar con fuerza en el escándalo que implica la renuncia de Juan Pablo Izquierdo.

Afirmar que renuncie un ministro, un parlamentario o un director de empresa no tiene a estas alturas ninguna relevancia, porque el Chile de hoy se ha convertido en una orquesta sin dirección, sin pauta, sin concierto, es más peligroso aún que limitarse a constatar la desarmonía social que estamos viviendo.

Personas como Warnken, con su maravillosa pluma y su belleza del pensar, deben estar especialmente preocupadas y actuando para que nuestro país vuelva a la magia misteriosa y sublime en que sus líderes —existen, aun cuando algunos de los actuales estén cayendo— suden, sufran y vibren para que la orquesta social dé lo mejor de sí.

Una orquesta sin director es un pequeño caos; una sociedad sin dirección es el mayor de los caos: es obligación de todos buscar los liderazgos necesarios para salir del marasmo, las descalificaciones y la maledicencia. Solo dando los pasos necesarios para su búsqueda podremos empezar a construir, en vez de seguirnos destruyendo.

DAVOR HARASIC

¿Quién apagó la luz?

Señor Director:

Se han escrito varias cartas, se han visto muchos reportajes por TV y se han dado innumerables razones técnicas y biológicas de cómo el horario actual está afectando la vida de muchos chilenos. En esta carta, que espero que lean las autoridades pertinentes, quiero que conozcan cómo afecta esta medida a los miles de niños de primera infancia de los sectores más vulnerables de nuestro país.

Las madres que trabajan, especialmente si son madres solteras, no tienen otra alternativa que ir a dejar a sus hijos a salas cuna y jardines. Esa madre debe llegar a la hora a su trabajo, por lo que debe ir a dejar a su hijo movilizándose en el Transantiago. Si su horario de entrada es a las 8:30 am, necesita salir de su casa al menos con dos horas de anticipación. Por lo tanto debe

aumentando la enorme brecha que se produce en primera infancia, entre niños que cuentan con un ambiente propicio para un buen desarrollo cognitivo y los niños que tienen que sortear diversas dificultades por el contexto socioeconómico en que nacieron. Mayor cuidado en las decisiones que se toman.

VERÓNICA ABUD CABRERA

Directora ejecutiva
Fundación La Fuente

Rubro editorial en espera

Señor Director:

El 30 de diciembre de 2014 ChileCompra anunció el nuevo Convenio Marco de Libros, Revistas, Películas y Música, mecanismo a través del cual cualquier institución pública puede adquirir los productos asociados a través de Mercado Público, e informó que las ofertas podrían presentarse hasta el 16 de enero de 2015. Dos días antes de esa fecha, el plazo se amplió hasta el 30 de enero y a fines de marzo se volvió a extender hasta el 28 de abril debido a “la cantidad de ofertas recibidas y la complejidad en su evaluación”.

La situación concreta hoy es que no hay claridad sobre lo que está ocurriendo ni cuándo será adjudicado. La única información oficial está radicada en el sitio web de ChileCompra, donde en la ficha de licitación dice: “En Trámite de Toma de Razón por la Contraloría General de la República”, lo que no deja de llamar la atención, toda vez que en las características de esta licitación se establecía expresamente que no se requería toma de razón por Contraloría.

Hace algunas semanas el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes presentó la Política Nacional de la Lectura y el Libro 2015-2020, con el especial propósito de “crear las condiciones para asegurar a todos los habitantes del país, incluyendo a los pueblos originarios y a las comunidades tradicionales, rurales y de inmigrantes, la participación y el acceso a

la lectura, el libro, el niño y los saberes...” paradoja que el rubro incapacitado paraotecas, colegios, instituciones públicas en

La demora de la República daña a distribuidoras y libreros principalmente afecta a los sectores más poblados, que básicamente nuevos y mejores libros se los provee.

Retirar el de ley de

Señor Director:
Vista la carta del (martes 9), en que fue maravilloso la posibilidad de retirara de su to de ley de aborto, con el Papa Francisco ese deseo y expresar manifestación grand de la Jefa de Estado solo las razones pueden respaldar esa

Transparencia, una c

El escenario que atraviesan nuestras sociedades, con una desconfianza ciudadana que se ha instalado de manera preocupante y con fuerza, nos abre una oportunidad histórica.

La transparencia y el derecho de acceso a la información pública constituyen herramientas esenciales para el control social que

re

Peña se
s minis-
las que
gares
entes a
o sobre

que se
el "tono"
so sus
predece-
a. Espe-
aron de
a pasa por
como
te dejado
año de
iderar el
política.
jecución
entredir-
lar del
azo de la
és de un
nsumo, se
a primera
desde el

os ante
empresa-
pero no
último
razón
ar este
espues-
ntre las
eración

gendas,
staurar,
utos van
zo, en un
a com-
lideraz-
ico. Pero
epifanía
valiosa

ninguna
el
el
a las
id
de las
ido.
o idea
o no es
en las
el
icio de
el

el mes de abril pasado encabezó una de las mejores bienales de los últimos años.

Como director nacional electo considero que el Colegio de Arquitectos tiene el desafío de protagonizar los cambios que nuestra sociedad demanda, aportar de manera constructiva al debate público e influir en la formulación de nuevas políticas públicas, a fin de posicionar al gremio en el lugar que el país exige.

PABLO FUENTES FLORES
Arquitecto urbanista

Director de orquesta

Señor Director:

Asistí el pasado viernes al último concierto de la Orquesta de Cámara de Chile, en el ex teatro California de Ñuñoa, del director Juan Pablo Izquierdo. Fue conmovedor ver una sala abarrotada de público de todas las edades y condición social, en el corazón de una comuna de clase media, escuchando obras de Wagner y Beethoven bajo la dirección magistral y apasionada del gran maestro Izquierdo. Él decidió dedicar años de trabajo y sacrificio para estar ahí, en vez de un glamoroso escenario en Viena o Alemania. Eso el público lo sabe y agradece, y eso explica los más de diez minutos de aplauso de pie despidiendo al quizás más grande director de orquesta chileno de todos los tiempos.

Ya expliqué en mi columna del jueves cómo la envidia y el resentimiento contra la excelencia que hoy se han impuesto en Chile, empujaron al maestro Izquierdo a su renuncia. Hace años nos tocó ver algo parecido con la salida de Bielsa en el fútbol. Es el "ninguneo" del que hablé y también sufrió Gabriela Mistral. En una entrevista concedida a La Tercera, el nuevo ministro de Cultura, Ernesto Ottone, al ser consultado sobre su reacción al encontrarse con la renuncia de Izquierdo al asumir el cargo, dijo: "Yo soy

ejecutivo, y no me hago problemas: en dos semanas más habrá un nuevo director".

¿Eso es todo? ¿Ningún reconocimiento, gesto de gratitud, ni siquiera decir "lo lamento mucho"? Pareciera uno percibir en sus palabras que se hubiera sacado un problema de encima al renunciar Izquierdo. Se ha hablado de "maltrato" laboral de Izquierdo con algunos músicos y funcionarios del Consejo de la Cultura. Esa es la moda hoy: abusar del concepto "maltrato" para justificar la propia mediocridad puesta en evidencia cuando se está ante un maestro que exige, que pone la vara alta. En realidad, quien ha sufrido un maltrato imperdonable de parte del Estado chileno es un músico excepcional, cuya salida es mucho más que un mero trámite. De hecho, Izquierdo logró con la música clásica lo que Ottone ha declarado como objetivo de su gestión: "Reencantar a la gente, para que cultura sea sinónimo de alegría de vivir".

Sin maestros de la talla de Izquierdo, el ministro corre el riesgo de que esa "alegría de vivir" termine siendo solo esa versión deplorable de la cultura que fueron los "carnavales culturales" de la década de los 90.

CRISTIÁN WARNKEN

Un triángulo que no se ajusta

Señor Director:

El proceso educativo tiene una estructura triangular en cuyos vértices están el Ministerio de Educación, los profesores y los estudiantes. Cualquier desajuste malogra la acción de educar. Es lo que advertimos en nuestro país: el ministerio propone reformas, el profesorado las rechaza y los estudiantes protestan. Cada uno defiende su punto de vista.

El ministerio no quiere que le doblen la mano (típica expresión de autoridad); los

Carta Magna, 800 años para la li

"Todas las personas son iguales ante la ley, y tienen, sin distinción, derecho a igual protección de la ley". Un concepto que define nuestras sociedades actuales, nuestras libertades y nuestras democracias. La piedra angular de la justicia en todo el mundo, que se afirma en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 y que, sin embargo, tiene su origen en algo mucho más antiguo: la Carta Magna, firmada en 1215 en Inglaterra y que establecía que "ningún hombre libre será apresado o encarcelado (...) excepto por el juicio legal de sus pares o por la ley de la tierra". ¿Cómo llegó este documento de hace 800 años a tener una influencia tan profunda en el mundo en que vivimos hoy, así como en las libertades que quizás a veces damos por sentadas?

En 1215, los barones y los terratenientes influyentes de Inglaterra se acercaron al rey Juan para asegurar que la Carta Magna fuese

mento en el siglo XVII. A los Estados Unidos de 17 de la vida, la libertad o la

La Carta Magna sustentan con el Estado de Derecho, voto femenino o la poder su juicio en 1964, al citando la Carta Magna régimen del *apartheid* y "imparcialidad" de cualquier

A partir de la Carta Magna ciudadana: la libertad de quienes quieren vivir, para c

INAUGURADO EN BUENOS AIRES

Los 100 mil
metros cuadrados
del centro cultural
de Cristina
Kirchner E7

ORQUESTA DE CÁMARA

Juan Pablo
Izquierdo
explica los
motivos de
su renuncia E6



DOMINA DE LA SOTTA DONOSO

A solo diez horas de volver de uno de sus viajes anuales a Pittsburgh —como director emérito de la Orquesta de Carnegie Mellon—, Juan Pablo Izquierdo se reunió con el ministro de Cultura, Ernesto Ottone. Hablaron un par de horas, se separaron para almorzar, y volvieron a reunirse en la tarde de ese mismo día, el jueves 28 de mayo.

“Le prometí toda mi ayuda. Él fue muy razonable; es una persona que conoce cómo funcionan las orquestas y sabe trabajar con elencos artísticos”, comenta Izquierdo, quien ese día oficializó su renuncia indeclinable como director titular de la Orquesta de Cámara de Chile. Un cargo que asumió en 2008, en un emplazo de su fundador, Fernando Losas, fallecido meses antes.

—¿Detonó su renuncia el artículo que publicó La Segunda el 6 de mayo, donde se dice que “algunos músicos” lo culpan de “hostigamiento, malos tratos y humillaciones constantes”?

“No. Entregué la carta, por correo electrónico, el 2 de mayo, presentando mi renuncia, diciendo que estoy viajando y que la voy a formalizar a mi vuelta. Renuncié porque llevaba un año esperando que me recibiera la ministra Claudia Barattini. Nadie respondió nada... Y al volver me encuentro con que hay un nuevo ministro. Con Ernesto Ottone estuvimos de acuerdo en que yo no sigo. Esto nada tiene que ver con él; todo lo contrario, ha sido muy comprensivo. Pero llega un momento en que tú dices ‘basta’, y basta”.

“Soy directo”

Las fricciones entre la Orquesta de Cámara de Chile y Juan Pablo Izquierdo eran cosa sabida en los últimos meses, al igual que la tensión que había con algunos mandos intermedios del departamento de Ciudadanía y Cultura del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (CNCA).

Sin embargo, la naturaleza de ambas crisis es distinta. Cada músico de la orquesta tiene su propia opinión. Para algunos, Izquierdo es el mayor responsable, y para otros, es víctima de luchas de poder en el CNCA y en la Fundación Beethoven.

Todos coinciden, eso sí, en que la carencia de *expertise* dentro del CNCA ha sido “como leña para el incendio”. Un monto puede ser ilustrador: por el solo servicio de arrendar las partituras, el CNCA le paga un 30% de comisión a una productora externa.

Ambas crisis se cruzaron en el artículo de La Segunda. Allí, la presidenta del sindicato del CNCA Anfucultura dijo que 40 funcionarios del departamento de Ciudadanía y Cultura firmaron una carta pidiendo la renuncia de Izquierdo, que hay siete denuncias en su contra y que “muchas veces” le grita a algún músico “¡Estudie! ¡Hasta cuándo!”.

La propia Orquesta de Cámara de Chile desmintió esa información en una carta que el mismo periódico publicó el 12 de mayo. Aclararon que “Anfucultura no detenta la representación de la Orquesta” y que los 40 funcionarios “no son miembros de la Orquesta”.

—¿Qué responde ante las denuncias de Anfucultura?

“Me enteré por el diario. Esa publicación perjudicó mucho a la orquesta, porque se puso como ejemplo que yo mandaba a estudiar a los músicos. ¡Ahí hay maldad!”.

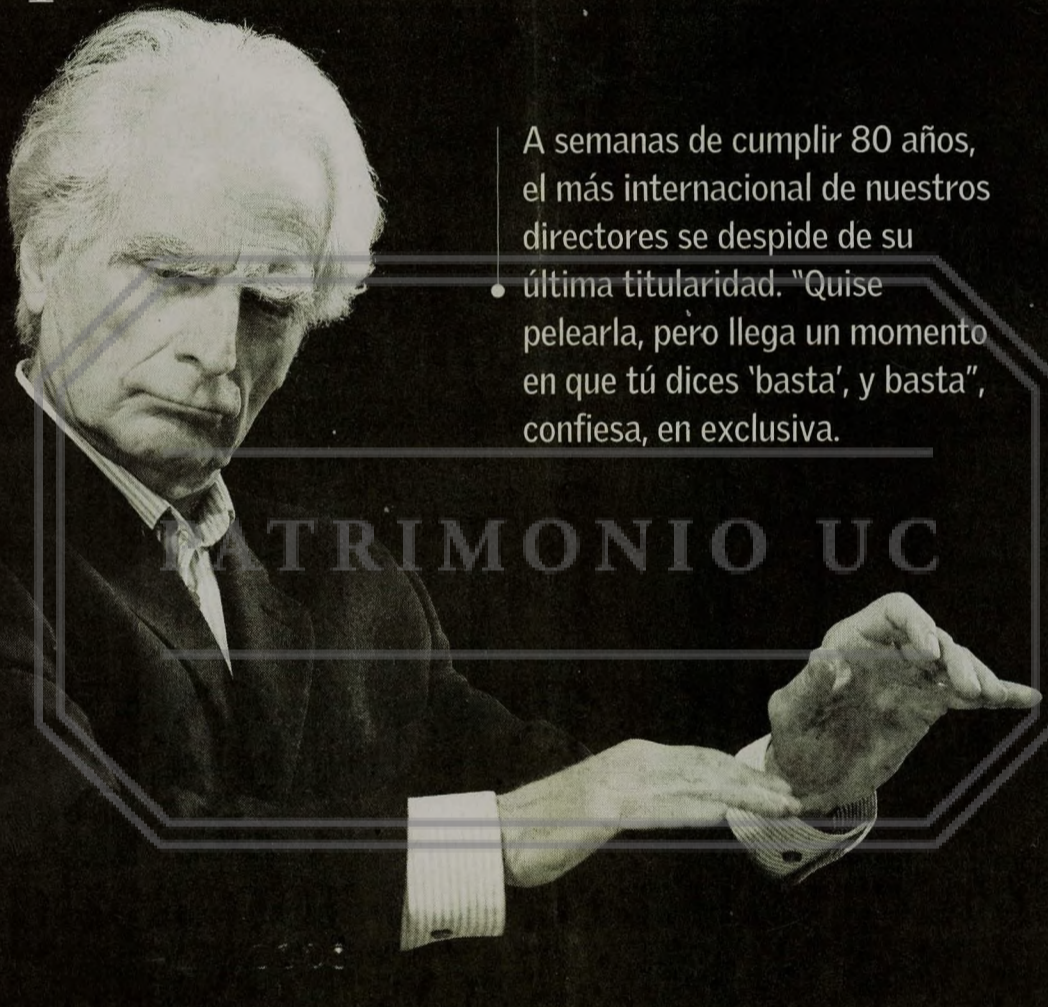
—Hay un rumor de que una funcionaria del CNCA lo acusó ante la Inspección del Trabajo por lo que ella consideró un “mal trato”.

“Nadie me ha informado nunca de eso... Lo cierto es que soy directo; si alguien se pone a dar órdenes sin tener ni la experiencia ni el conocimiento y sin

MÚSICA Y PODER El coletazo artístico de una crisis administrativa:

JUAN PABLO IZQUIERDO

explica por qué renunció a la Orquesta de Cámara de Chile



A semanas de cumplir 80 años, el más internacional de nuestros directores se despide de su última titularidad. “Quise pelearla, pero llega un momento en que tú dices ‘basta’, y basta”, confiesa, en exclusiva.

Sí que soy estricto. Pero no lo he sido más con los músicos que conmigo mismo. Si yo he ofendido a alguien, pido disculpas”.

No voy a hacer un drama con esto. Seguramente va a haber algunos que lo lamenten mucho y otros que no lo lamenten nada”.

tener ni siquiera autoridad en un tema musical, es posible que se lo mencione en voz alta”.

Batuta internacional

Juan Pablo Izquierdo cumplirá 80 años el 21 de julio. Es el director más internacional de nuestro país y todos sus logros lo ha conquistado por mérito. Tenía menos de 20 años cuando Hermann Scherchen lo aceptó como discípulo y menos de 30 cuando ganó el concurso para asistente de Leonard Bernstein en la Filarmónica de Nueva York.

Es el único chileno que graba para el sello Mode y uno de los dos que han ganado un Diapason d’Or —el otro es Claudio Arrau—. Su labor de 20 años como director del Centro de Estudios Orquestales de Carnegie Mellon, en Pittsburgh, es ampliamente reconocida, igual que su generosidad al conseguir becar a 40 músicos chilenos para que se

perfeccionaran allá.

Responsable de la renovación de la Orquesta Filarmónica en los años 80, cuando logró llenos absolutos en estrenos de Messiaen y Mahler, aceptó la titularidad de la Orquesta de Cámara, “porque siempre quise hacer un trabajo de permanencia artística en Chile”.

Su impacto fue inmediato: amplió el repertorio e incluyó más música chilena. La orquesta empezó a dar 80 conciertos al año en teatros, gimnasios y centros culturales de todo el país, superando los cien mil asistentes anuales. Hicieron giras nacionales e internacionales, y debutaron, además, en el Teatro Colón. Izquierdo recibió el Premio Presidente de la República en 2009 y el Premio Nacional de Música en 2012.

Sin embargo, al año siguiente, la Fundación Beethoven retiró de su temporada a la Orquesta de Cámara de Chile. Y en octubre de 2013, Carlos Lobos, entonces subdirector nacional del CNCA,

llegó al Teatro Municipal de Ñuñoa, donde ensaya la orquesta, con una triste misión. “Él nos leyó una carta que iba dirigida al Ministerio de Cultura que decía que la Fundación Beethoven se iba a dedicar a la educación y que se retiraba de la gestión de la orquesta”, recuerda Izquierdo. Después los desprogramaron del Festival de Verano de la Quinta Vergara, así que el director organizó un exitoso Festival Mozart todos los viernes de enero en la Universidad Santa María, que repitieron en 2015, pero dedicado a Beethoven.

“En marzo de 2014, cuando asumió la ministra Claudia Barattini, le presenté cuáles eran las necesidades imperiosas de la orquesta. Pero no contestó nunca nada”, dice Izquierdo.

—Esas necesidades, que ya se arrastraban por cinco meses, ¿cuáles eran?

“Tener un reglamento para la orquesta que establezca criterios de permisos, evaluaciones y contrataciones. Y definir quién se iba a hacer cargo de la gestión de la orquesta, ya fuera una entidad privada o estatal. Manejar una orquesta es una cosa altamente compleja; tienen que hacerlo especialistas. Si a mí me piden que dirija un hospital, diría que no, por supuesto. Y esto es lo mismo”.

—¿A quién le entregó la gestión el CNCA?

“Ahí empieza el problema, porque pensaron que podrían manejar todo con

la gente que tenían. Que hay gente muy valiosa ahí, sin duda, pero no tienen la menor idea sobre cómo manejar una orquesta, porque no han tenido ninguna experiencia en eso. No conocen el oficio. Se lo expliqué a la ministra Barattini en la única reunión que me dio. La ministra Paulina Urrutia, con quien tuvimos una excelente relación, y Luciano Cruz-Coke, que también fue fantástico, así como Roberto Ampuero, los tres dijeron que el Ministerio de Cultura como tal no se puede hacer cargo de la gestión por no tener los especialistas. Se lo intenté a explicar a la ministra Barattini, pedí audiencia por meses, pero nunca respondió. Hizo un abandono total de la orquesta. Yo tuve que empezar a ejercer funciones que no me corresponden, hacer de todo, con una tensión de carácter administrativo cada vez mayor”.

—¿Por qué renunció ahora, si la situación se arrastra desde octubre de 2013?

“Quizás a los tres meses debería haber dicho *good bye*. Pero yo soy un hombre de pelea, y quise pelearla”.

Conciertos en suspenso

Las señales de crisis estaban por todos lados. Estamos a mediados de año, y aún no se ha hecho pública, por ejemplo, la temporada 2015 de la Orquesta de Cámara. Nadie quiere arriesgarse a anunciar un repertorio que después “se caiga” porque no arrendaron las partituras, pese a que los programas fueron aprobados en 2014 por el CNCA. Un dato no menos preocupante es que en la biografía oficial de la Orquesta de Cámara que exhibe el CNCA en su web se “anuncian” sus actividades para 2012.

—Usted sabe que la orquesta está dividida frente a su liderazgo, ¿no?

“El progreso y la ampliación del repertorio conllevan una exigencia cada vez mayor. Había que apretar tornillos... Ojalá que seamos todos amigos, pero yo aquí estoy haciendo una labor musical, con un compromiso con el país. Y apretar no significa tratar mal a las personas, sino que la exigencia es cada vez mayor”.

—¿Y su carácter? Con todo respeto, se dice que es bastante enojón...

“Sí que soy estricto. Pero no he sido más estricto con los músicos de lo que soy conmigo mismo. Si yo he ofendido a alguien, pido disculpas; no ha sido mi intención. Pero sólo sé trabajar al ciento por ciento... Yo era asistente de Bernstein, cuando él renunció a la Filarmónica de Nueva York. Llegó Boulez, que lo recibieron muy bien, y después empezaron a combatirlo. Y el final de la vida de Karajan eran puras peleas, para qué decir Mahler, que se tuvo que ir de Viena. Esas cosas pasan entre los directores y las orquestas. Lo que nunca había visto yo es que tú pidas una entrevista con el jefe, y no te respondan nunca”.

—¿No le amarga la situación?

“Mire, yo soy de pelea, no de los que piensan ‘¿y qué hubiera pasado si...?’. Yo veo lo que va a venir y me centro en eso. Y ahora estoy centrado en los conciertos de la próxima semana, que son mis últimos como titular. Tuvimos que reemplazar los Gurre-Lieder de Schoenberg, porque no se arrendaron las partituras. Con la misma gran solista, Maureen Marambio, haremos los *Wesendonck Lieder*, de Wagner, más una obra de Gluck y la Segunda Sinfonía de Beethoven”.

Estos cuatro últimos conciertos son el martes en la Iglesia San Vicente Ferrer; el miércoles en el Gimnasio de Puente Alto, el viernes en el Teatro Municipal de Ñuñoa y el sábado en Placilla.

—¿Y sabe si le están organizando una despedida?

“No creo... Y tampoco voy a hacer un drama con esto. Seguramente va a haber algunos que lo lamenten mucho y otros que no lo lamenten nada”.

La nueva vida de Juan Pablo Izquierdo

Desde que renunció a la Orquesta de Cámara de Chile, se llenó de invitaciones. Esta semana conduce a la Sinfónica en obras cumbre de Liszt y Schubert, y la próxima, en el Réquiem de Brahms. A punto de cumplir 81 años, el director habla de la etapa que está viviendo.

PATRIMONIO UC

ROMINA DE LA SOTTA DONOSO

Cuando Juan Pablo Izquierdo, Premio Nacional de Artes Musicales 2012, renunció a la titularidad de la Orquesta de Cámara de Chile, hace exactamente un año y por problemas administrativos en el Consejo de la Cultura, el Estado perdió al más internacional de nuestros directores. Perdió al único que fue asistente de Leonard Bernstein en la Filarmónica de Nueva York, a los 30 años, y a uno de los dos chilenos que han ganado un Diapason d'Or (el otro es Claudio Arrau).

Sin embargo, las demás orquestas del país aprovecharon su renuncia cursándole invitaciones para la temporada 2016.

Cada uno de los conciertos que ha dado este año ha sido a tablero vuelto. Tuvo lleno total con la Sinfónica U. de Concepción y también con la Filarmónica de Santiago, una orquesta que él reformó por completo y cuya titu-

laridad dejó justamente hace 30 años, en 1986. En abril pasado, la condujo en la Sexta de Mahler y fue, por cierto, ovacionado. El crítico de "El Mercurio" Gonzalo Saavedra destacó que el nivel de concentración y conmoción de la audiencia fue "testimonio de que ese primer esfuerzo (la reforma) valió la pena: hoy somos mejor público".

Izquierdo dice que ese comentario "es muy significativo": "Efectivamente, cuando hice la reforma de la Filarmónica se tocaron muchas obras por primera vez, y también mucha música chilena. La experiencia de la vuelta al Teatro Municipal fue buenísima, porque los músicos dieron el alma para tocar Mahler, el público fue muy caluroso y estaba realmente concentrado".

Y respecto de su intensa agenda, comenta que "todas las invitaciones que son musicalmente interesantes las voy tomando, porque no tengo en este momento ninguna carga administrativa. Estoy muy contento, porque es-

tamos haciendo música muy buena, con orquestas que están interesadas en trabajar. Tal como la Orquesta Sinfónica de Chile, que me gusta mucho y está logrando grandes resultados en dos programas que son muy interesantes".

OBRAS CUMBRE

Eminentemente poético es el repertorio que abordarán Izquierdo y la Sinfónica hoy y mañana. Partirán con la Obertura "Las creaturas de Prometeo" de Beethoven, y seguirán con la Sinfonía N° 4, "Trágica", de Schubert, para cerrar con dos poemas sinfónicos de Liszt: "Orfeo" y "Los Preludios".

"Este programa es muy lógico. Liszt fue un continuador de Beethoven y de Schubert, dicho por él mismo, además de que arregló para piano las sinfonías de Beethoven y viajaba por toda Europa como solista, tocándolas, cuando no eran conocidas. También tocaba mucho a Schubert e hizo

arreglos de sus obras", explica el director.

Su Cuarta Sinfonía, Schubert la compuso a los 19 años, en 1816, pero jamás la escuchó. Se estrenó recién en 1849, 21 años después de su muerte. "Es casi como una premonición; hay acordes y sentidos armónicos sorprendentes que lo hacen a uno comprender el porqué de la fascinación de los compositores posteriores románticos, quienes veían en Schubert un nuevo mundo", apunta.

Una semilla que en el Romanticismo encontró gran eco y desarrollo, por ejemplo, en Liszt. Era el más famoso solista de toda Europa y renunció a esa carrera de pianista, para consagrarse a la música de su época. "Tuvo gran coraje, venía de la tradición y fue el gran gestor de la nueva música en el siglo XIX. Wagner mismo declaró hacia el final de

su vida que él no hubiera sido nada sin la influencia de Liszt", destaca Izquierdo.

Asimismo, el genio húngaro fue padre del poema sinfónico. "Liszt identifica al personaje mítico de Orfeo con el sentido de la música y de la belleza como perfeccionadora del ser humano. Y en 'Los Preludios' presenta la lucha del hombre para llegar a la plenitud", detalla.

PROGRAMARSE

■ **A las 19:40 horas,** en el ex Teatro Baquedano (Providencia 043), el 1, 2, 8 y 9 de julio. Desde \$2.500 y \$6.000.

La siguiente semana, el 8 y 9 de julio, a la Sinfónica se sumarán el Coro Sinfónico y los solistas Claudia Pereira y Patricia Sabaté, para presentar "Un Réquiem Alemán" de Brahms.

"Lo hizo como un homenaje a su madre y fue el primer gran éxito de Brahms. Los textos son de una enorme profundidad y están expresados en la música como pocas obras del repertorio coral. Está a la altura de las más grandes, de la Misa en Si Menor de Bach, la

Misa en Re de Beethoven o el Réquiem de Mozart. Es muy compleja para el coro, que canta desde el comienzo hasta el final, pero no porque sea una hora y 20 minutos, sino porque anímicamente es muy comprometedor", asegura.

—¿Está disponible para reemplazar a León Schidlowsky, el último galardonado, si él no viaja a Chile como jurado para el Premio Nacional de Música?

"Ojalá que él venga, pero si me lo preguntan, aceptaré con el mayor gusto, estando yo acá en Chile, por cierto. En todo caso, nadie me ha llamado".

Lo aclara, porque después de sus conciertos con la Sinfónica se va a Pittsburgh por su quehacer como director emérito de la Orquesta de Carnegie Mellon. Y al volver conducirá a la Sinfónica Nacional Juvenil, en la Primera de Mahler, en octubre. "¡Ya están trabajando con los instructores! Y de más al futuro ya no hablo, porque de repente hay cambios y se enreda todo", cierra.

LULU**EN TEATRO MUNICIPAL**

La ópera de Alban Berg se estrenó póstumamente en 1937 y es la historia de una mujer de **vida disipada** en Viena y Londres. Irá desde el 22 de agosto al 1 de septiembre.

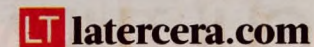



FOTO: ARCHIVO

► Juan Pablo Izquierdo retornaba a conducir ópera al Teatro Municipal desde 1984, cuando condujo *Aida*, de Verdi.

Juan Pablo Izquierdo deja dirección de Lulú en el Municipal

El Premio Nacional de Música, de 83 años, sufrió excesivo agotamiento y será relevado por Pedro-Pablo Prudencio.

Rodrigo González M.

Diez horas de ensayo no son para cualquiera. Sobre todo si se tienen 83 años y hay que darle sentido a una de las creaciones más complejas en la historia de la música. Si tal obra es además un bautizo profesional y jamás ha sido tocada en el país, se desatan tormentas perfectas de dificultad. Es el caso de *Lulú*, la ópera del compositor austriaco Alban Berg (1885-1935) que se presentará en el Teatro Municipal desde el 22 de agosto al 1 de septiembre.

El pasado lunes, el extendido período de ensayo desde las 10 de la mañana hasta las 21.30 horas, terminó por amenazar la condición física del maestro Juan Pablo Izquierdo, quien iba a estrenarla en Chile. El Premio Nacional de Música, que recién cumplió 83 años, comunicó ayer a los músicos de la Orquesta Filarmónica de Santiago que abandonará la producción de *Lulú*.

La carta que les envió comienza así: "Quiero agradecerles las magníficas horas de ensayo que hemos compartido para la ópera de Al-

ban Berg. Para mí ha sido, una vez más, la comprobación de que la Orquesta Filarmónica es potencialmente una gran orquesta". Luego detallaba sus razones: "Esta experiencia me enseña que en esta etapa de mi vida no puedo aceptar creativamente más de dos ensayos de tres horas por día por un período prolongado. El lunes pasado me quedó esto en claro y fue una constancia de que ir más allá ponía en peligro mi salud. Comprendo que esta planificación debe seguir y por esto he tenido que optar por entregar la dirección de esta ópera".

Según lo dice el propio Juan Pablo Izquierdo (y confirman desde el Teatro Municipal), la creación de Alban Berg será ahora dirigida por el conductor residente Pedro-Pablo Prudencio (40). Ninguno de los dos músicos había abordado esta ópera y en esta ocasión Prudencio había apoyado los ensayos del maestro Izquierdo, un especialista en el repertorio contemporáneo.

Consultado sobre las razones de su abandono, Juan Pablo Izquierdo dijo a **La Tercera**: "No puedo tomar

compromisos de ensayos demasiado largos. El lunes pasado estuve desde las 10 de la mañana hasta las 2 de la tarde con la orquesta y luego en escena ensayamos hasta las 9.30 de la noche. Me sentí muy mal en ese momento. Hay que tener cuidado".

Aún así, el Premio Nacional descartó estar mal de salud. El conductor, que fue titular de la Filarmónica de Santiago entre 1981 y 1986, renovó el repertorio de la agrupación en esa época. Sobre *Lulú*, dice: "He sido defensor de este repertorio toda mi vida. Pero yo dejé la orquesta bien, está todo listo. Hemos ensayado la ópera completa y los músicos han hecho un gran trabajo".

Obra adscrita al dodecafonismo (sistema atonal sin melodías tradicionales), *Lulú* es de alta exigencia y cualquiera presentación demanda extensos ensayos. Hace tres años, el entonces director del Metropolitan de Nueva York, James Levine, abandonó la preparación de esta ópera (una de sus especialidades) por motivos de salud y debió ser reemplazado a última hora por el joven director alemán Lothar Koenigs. ●